

Cuando las emociones y la tecnología nos alcancen: #YoSoy132

*Anna Ma. Fernández Poncela**

Resumen

En la primavera de 2012, antes de las elecciones, surgió un movimiento estudiantil en México. Éste es producto de la combinación de emociones e internet sobre una coyuntura social y política concreta; influyó en la participación electoral y las preferencias electorales. Estas tres cuestiones son las que se abordan en el texto: emociones, nuevas tecnologías de la comunicación y elecciones. Para su revisión se emplean obras y estudios sobre el tema, encuestas de ese momento, así como un estudio empírico de los hechos.

Palabras clave: elecciones, política, movimientos, estudiantes, emociones, internet.

Abstract

Before the elections, in the spring of 2012, was a student movement in Mexico. The movement is a product of the combination of emotions and internet on a social and political situation specific. The movement influenced voter turnout and electoral preferences too. These three issues are covered in the text: emotions, new technologies of communication and elections. This reflection works literature and studies about this point, opinion poll, an empirical study of the facts is used for review.

Key words: elections, politics, movements, emotions, internet.

* Profesora-investigadora, Departamento de Política y Cultura, UAM-Xochimilco [fpam1721@correo.xoc.uam.mx].

Para iniciar: indignados, conectados y democráticos

Cuando se piensa en jóvenes y política desde la academia, se hace desde el tradicional enfoque de cultura política o en torno a estilos y culturas juveniles. Hoy nos encontramos con un sujeto de estudio nuevo y complejo de aprehender desde posiciones teóricas y conceptos clásicos o incluso perspectivas posmodernas. Aquí, al calor de los acontecimientos del movimiento #YoSoy132, se reflexiona sobre las acciones colectivas y los movimientos sociales de nueva data, los orígenes y consecuencias dentro del contexto político mexicano de cambio tecnológico y cultural, reemplazo generacional, contemplando el aspecto emocional y social.

Para ello se cuenta con tres hipótesis que buscan dar respuestas, explicación y comprensión desde la razón sensible —en el sentido de Morin (1989), Hobswam (1996) y Maffesoli (1997)—, y que guían para desplegar en la investigación la interrelación emociones, acciones, comunicación y política.

1. El movimiento #YoSoy132 se originó en una acción colectiva. Dicha acción aparece satisfaciendo una necesidad psicológica defensiva a una reacción emocional de agravio e indignación. Dicha acción aparece materializándose vehiculada en una comunicación a través de las redes sociales, como expresión emocional y política, de defensa y dignidad.
2. Tras esta acción colectiva —y por supuesto por otras muchas causas y antecedentes diversos de fondo— se produce otra reacción afectiva, ciudadana, política y solidaria, fincada en este caso en la necesidad de vinculación —apoyo, simpatía, acompañamiento. Se trata de una respuesta en las redes sociales de mensajes solidarios por parte de la comunidad estudiantil en primera instancia, la juventud y una parte de la ciudadanía que luego sale a las calles, pronuncia manifiestos, realiza actividades diversas y hasta tiene una posible repercusión electoral.
3. Del proceso mencionado con anterioridad —las dos acciones colectivas que tuvieron lugar— surge el movimiento, tratándose ya de otro momento. El movimiento tiene varios objetivos, no

obstante y en el camino incide en la campaña electoral, en especial en el llamado a la participación electoral y al voto en general y juvenil en particular, y en las preferencias políticas del mismo.

Se observa cómo en el marco de un proceso electoral se concatenan emociones, comunicación y política, o lo que es lo mismo, indignación, redes sociales y votos. Estas tres hipótesis, el papel de las emociones y la comunicación en la acción colectiva y los movimientos sociales, así como la incidencia de éstos en procesos electorales, se trabajan sobre el estudio de caso del movimiento #YoSoy132 en México en la primavera de 2012 –del 11 de mayo al 1 de julio.

Algo que se pretende mostrar, es la importancia del mundo emocional en todos los aspectos de la vida humana y también en el espacio y procesos políticos, pese a su parcial atención académica hasta la fecha (Fernández Poncela, 2011b). Así, también el interés sobre el que se está reflexionando en la actualidad, la incidencia de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC) en la cultura, la sociedad, y por ende la política.

Antecedentes y contexto general

Partimos de que con anterioridad a mayo de 2012 se podía registrar cierto ambiente si no de apatía, sí de desafección política en algunos espacios universitarios, que se puede observar con la revisión de algunos estudios de caso específicos en la UAM-Xochimilco en 2010 y 2011 (Fernández Poncela, 2011a) y en la UAM-Iztapalapa en 2011 (Cuna, 2011).

De hecho, las encuestas nacionales de juventud (ENJ) (2001-2005-2010) del Instituto Mexicano de la Juventud (Imjuve) –la última con colaboración de la Secretaría de Educación Pública (SEP)–, las encuestas nacionales de cultura política y participación democrática (Encup) de la Secretaría de Gobernación (2001-2003-2005-2008-2010), o la Encuesta Nacional de Discriminación (2010), entre otras fuentes estadísticas, muestran esta desafección política juvenil en términos generales, además de las encuestas de casas profesionales comerciales

que en épocas preelectorales nos ilustran en torno al abstencionismo juvenil (Moreno y Gutiérrez, 2011), y como el propio Instituto Federal Electoral (IFE) también hace con sus datos y estudios. No obstante, también es verdad que en términos generales es posible afirmar que los jóvenes como generación, y estudiantes universitarios en particular han participado desde siempre en movimientos sociales diversos y no sólo alrededor de cuestiones educativas, y una de sus demandas principales ha sido “la exigencia de un proceso de participación política más democrático” (Fernández Poncela, 2003:185). Por otra parte, el interés, la información de la mano con la participación política suele ser más proclive en los niveles de escolaridad más elevados, como sería o es el caso de los universitarios y en el caso de México es conocido que el nivel de estudios es un parteaguas que hace la diferencia en los estudios sobre cultura política (Taguenca y Lugo, 2011).

A la información y datos de jóvenes estudiantes universitarios en cuanto a desafección política, abstencionismo y desencanto ya mencionado, hay que añadir y subrayar una preocupación de fondo de la juventud mexicana, la educación y el empleo según investigaciones de diversa índole, y la falta de expectativas y oportunidades en estos dos ámbitos y especialmente en el segundo. En la Encuesta Nacional de Juventud (ENJ) de 2010 (SEP/Imjuve), de los 36 millones de jóvenes entre 12 y 29 años –nótese que la encuesta toma en cuenta la edad juvenil desde los 12 años– 78.4% estudia y/o trabaja y 21.6% ni estudia ni trabaja, de éstos la mayoría –tres de cada cuatro– son mujeres, y algunas de ellas inician su vida reproductiva y dicen dedicarse al quehacer en el hogar. Conforme avanzan en el edad cada vez aumentan más los primeros y disminuyen más los segundos, por ejemplo, de los 12 a los 15 años hay 6% que no estudia ni trabaja y 94% que estudia y/o trabaja, entre 16 a 18 el primer porcentaje es de 17.7 y el segundo 82.3, entre 19 y 23 hay 27.7% y 72.3% para ambas categorías, y finalmente entre 24 y 29 años 31.1% no estudian ni trabajan y 67.9% que estudian y/o trabajan. Además y según esta misma fuente 38.8% se dedican sólo a estudiar, 28.6% sólo a trabajar, y 10.9% estudia y trabaja a la vez. Preocupante pues el desempleo juvenil, añadimos, cada vez incide más entre los sectores más preparados y con elevado nivel educativo.

Aportar también algunos datos de otra encuesta entre jóvenes en el país (2011): 39% está muy preocupado por la posibilidad de quedarse sin trabajo; 71% cree necesario tener licenciatura para obtener un buen empleo; 71% está de acuerdo con asignar mayor presupuesto a la educación pública; 58% creen que la juventud tiene poco interés en la política; 51% piensa que las y los jóvenes están más interesados en una vida cómoda que basada en valores morales; y 48% juzga que la juventud es apática (UIA/UNESCO/GCE, 2011). En este caso la apatía no es resultado de análisis de especialistas sobre resultados de encuestas de cultura política, se trata de las percepciones de la ciudadanía juvenil sobre ella misma, aclaramos.

**“Bienvenidos jóvenes, los estábamos esperando.
Atentamente, La Patria”¹**

La primera hipótesis de carácter reflexivo y ensayístico, así como la segunda, están fincadas en los orígenes de algunas acciones colectivas y movimientos sociales siguiendo al sociólogo estadounidense Barrington Moore (1985), quien ilumina en torno a la idea de que las revoluciones, rebeliones y/o transformaciones sociales acontecen más guiadas por un sentimiento de injusticia, agravio, enojo e indignación que por razones de índole socioeconómica o políticas razonadas. Se considera aquí la importancia de las emociones en todas las facetas de la vida humana, incluida la política, además hoy las emociones nos alcanzan y ya lo podemos sentir.

En el contexto de desafección política que se ha señalado con anterioridad entre la juventud mexicana en los últimos tiempos y en general, o en todo caso de apoliticismo politizado en sectores universitarios, y de abstencionismo predominante y con tendencia ascendente para la población juvenil que parecía cernirse sobre el país es que aparece el movimiento #YoSoy132.

Por lo que esbozamos la hipótesis de la indignación, del sentimiento de injusticia, el agravio moral o el coraje y enojo que constituye

¹ Decía una pancarta en la concentración y marcha del 23 de mayo en la Estela de Luz.

primero la acción colectiva y luego el movimiento social. No se trata de comparar con otros movimientos al otro lado del Atlántico o en el país del norte, más bien lo que se hace es enmarcarla en la explicación (Moore, 1985); pero se pueden tomar en cuenta otras movilizaciones que nos recuerdan a ésta e incluso manifiestos sobre el tema (Hessel, 2011); y por supuesto acciones concretas como el 15 M de 2011 en Madrid también llamado el Movimiento de los Indignados o los *Occupy* en Nueva York en ese mismo año.²

Barrintong Moore apunta:

[...] cómo hace su aparición el sentimiento de injusticia [...] la gente debe percibir y definir su situación como consecuencia de la injusticia humana: como una situación que no debe, no puede y no necesita soportar. Por supuesto que en sí misma, una percepción así, ya sea un nuevo despertar o el contenido de la tradición consagrada, no es garantía de que vendrán cambios políticos y sociales. Lo que sí es seguro es que sin la agitación muy considerable que produce el agravio moral, tales cambios no ocurren (1985:434).

Prosigue:

[...] cómo los seres humanos se despiertan de la anestesia, cómo vencen al sentimiento de inevitabilidad y cómo puede tomar su lugar un sentimiento de injusticia [...] De modo que, aunque aseguremos y hagamos hincapié en que las ideas no se pueden volver efectivas sin cambios económicos (y de otros), nos falta agregar otra cuestión importante. Sin los fuertes sentimientos morales de indignación, los seres humanos no actuarían en contra del orden social. Y en este sentido, las

² El primero un movimiento ciudadano formado alrededor del campamento de la Puerta del Sol (Madrid) el 15 de mayo, que luego se extendió, demandando una democracia participativa, mostrando hartazgo por el funcionamiento del sistema político, la voracidad del sistema bancario; se lo describe como un espacio de encuentro, de nuevas formas de actuar, una repolitización ciudadana de nuevo cuño. El segundo una acción y concentración de protesta ante el sistema económico en general y la evasión fiscal. Ambos por supuesto relacionados con la gran crisis económica mundial de 2008.

convicciones morales se convierten en un elemento igual de necesario para cambiar el orden social, junto con las alteraciones en la estructura económica (1985:435, 443).

La indignación también recuerda a la obra *Indignaos* de Stéphane Hessel, éxito de ventas en la navidad de 2010 en Francia. Entre otras cosas este autor señala que “una verdadera democracia necesita una prensa independiente” (2011:3) o que “el motivo principal de la Resistencia³ era la indignación [...] Nosotros les decimos:⁴ tomad el relevo, ¡indignaos!” (2011:4). Añadiendo que ante la indignación las personas se convierten en militantes comprometidos y fuertes. Cuando aborda la indiferencia como la peor de las actitudes, subraya la realidad actual de un mundo de interdependencia y el que “vivimos con una interconectividad que jamás ha existido” (2011:5). Afirma que los desafíos actuales son la gran diferencia entre los muy pobres y los muy ricos, los derechos humanos y el estado del planeta. Para que no quede duda a quién se dirige y lo que pretende: “A los jóvenes les digo: mirad alrededor de vosotros, encontraréis temas que justifiquen vuestra indignación [...] Encontraréis situaciones concretas que os empujarán a llevar a cabo una acción ciudadana de importancia” (2011:6). Eso sí, predica la no violencia, llama a una insurrección pacífica, a la ética, la justicia y la estabilidad duradera. Finaliza así: “una verdadera insurrección pacífica contra los medios de comunicación de masas que nos proponen como horizonte para nuestra juventud más que el consumismo de masas, el desprecio de los más débiles y de la cultura, la amnesia generalizada y la competición a ultranza de todos contra todos. A los hombres y mujeres que harán el siglo XXI, les decimos con nuestra afección: “crear es resistir, resistir es crear” (2011:9). Llamado a la juventud, indignación, esperanza, compromiso, justicia, interconectividad, medios éticos, no violencia, insurrección pacífica, negociación y derechos humanos.⁵

³ Se refiere a la francesa en la Segunda Guerra Mundial.

⁴ Refiriéndose a la juventud.

⁵ Varias cosas se podrían decir de las relaciones y coincidencias o sincronías entre este manifiesto y #YoSoy132, sin embargo no es la cuestión que aquí ocupa.

Ante estas palabras poco o nada hay que añadir para comprender que el texto se difundiera rápidamente en una Europa en crisis y fuera significativo para el 15 M en España. Éste entre otros lemas enarbola el de su plataforma y manifiesto inicial “Democracia Real Ya”, declara su indignación ante la situación económica y política, y defiende el derecho de no ser mercancía de políticos, grandes empresarios y banqueros.

Lejos del desencanto presente ante la democracia y las expectativas de generaciones anteriores, surge una protesta indignada y espontánea tras una huelga estudiantil. Se difunde en las redes sociales, critica a los medios tradicionales, es expresión de descontento, crítica social a la política tradicional y su corrupción, y catarsis emocional colectiva ante la crisis económica. Su composición heterogénea tiene una importante participación juvenil de la generación mejor preparada y con menos oportunidades que las anteriores. Eso sí ante las elecciones dicen no ha tenido consecuencias, de hecho son apartidistas y uno de sus lemas es “No nos representan”, en clara alusión a la clase política y a los partidos.⁶

No vamos a hablar del movimiento como “primavera mexicana”, no es comparable a los movimientos de países árabes. Quizás sí al 15 M y también a los *Occupy* de Wall Street, hay quien habla de 11 M M –por mayo mexicano– (Basave, 2012). En todo caso no entra en los presentes objetivos compararlo, mencionar eso sí que hay quien considera que “es parte de ese movimiento mundial” (Dussel, 2012).

Subrayar finalmente que la indignación es enojo, pero no se queda atrapada entre el miedo y el enojo y paraliza como la impotencia o se desborda y explota o corroe e implosiona como la ira, la furia, el odio y el resentimiento. Se trata de un sentimiento que podemos calificar como positivo si tiene lugar de manera proporcionada al estímulo recibido en el lugar, momento, persona o situación oportuna y precisa. Como el enojo cumple la función de defensa que marca

⁶ Muchas cosas más se podrían decir también de la comparación del movimiento estudiantil mexicano y del movimiento ciudadano español, las muchas similitudes y alguna que otra diferencia, sin embargo no es el objetivo de este artículo y desbordaría su extensión.

límites a la invasión del medio ambiente y que energiza y da firmeza y fuerza, seguridad, toda vez que inconformidad, no desmotiva y retrae y consume como la impotencia, por ejemplo. Así a la reacción emocional de enojo le sigue el desarrollo del sentimiento de agravio, abuso, injusticia y agresión pero con firmeza, fortaleza y seguridad que desemboca en inconformidad e indignación. Esto crea una necesidad psicológica (Maslow, 1982) y para ser satisfecha se despliega una acción, misma que si es adecuada es constructiva y proporciona satisfacción (Muñoz Polit, 2009). Como se cree aconteció en el caso que nos ocupa.

Breve cronología de la indignación

El 11 de mayo en el campus Ciudad de México de la Universidad Iberoamericana, el candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI) Enrique Peña Nieto se presenta en un foro. Tras su exposición, estudiantes lo interpelan sobre los acontecimientos en Atenco⁷ en 2006 –en los cuales fallecieron dos personas, hubo más de 200 detenciones incluso a menores, vejaciones y abusos sexuales a una veintena de mujeres, expulsión de extranjeros, etcétera. Su respuesta es que empleó “el uso de la fuerza pública para restablecer el orden y la paz”, aunque reconoce que “lamentablemente” “hubo incidentes que fueron debidamente sancionados”, “reitero fue una acción determinada que asumo personalmente para restablecer el orden y la paz en el legítimo derecho que tiene el Estado mexicano para restablecer el orden y la paz”. Ante estas palabras algunos estudiantes gritan “Atenco no se olvida” y “asesino”.⁸ La salida estaba bloqueada por universitarios que se manifiestan, sale por otra puerta mientras es

⁷ Enfrentamiento entre el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y otros grupos con la policía federal y estatal por el cierre de una autopista que era protesta por la represión en Atenco a grupos que en su momento defendieron a vendedores de flores en Texcoco y que causaron disturbios en el lugar.

⁸ Añadir que había malestar por su presencia, por las exigencias de su equipo, y la aparición de personas ajenas a la universidad.

videograbado y las imágenes junto a los baños difundidas por algunos medios tradicionales y en las redes recorren el país.

Otros medios matizan la nota como *El Sol de México* en portada y algunos periodistas de Televisa en sus programas, opacan, cuando no tergiversan, lo acontecido. Pero además de este tratamiento, algunos políticos hacen declaraciones poco oportunas e hirientes. El presidente del PRI Pedro Joaquín Codwell —quien pidió investigar lo acontecido—, dijo: “un puñado de jóvenes que no son representativos de la comunidad de la Ibero, asumió una actitud de intolerancia respecto a los planteamientos que hacía nuestro candidato”.

Arturo Escobar y Vega, coordinador de senadores del Partido Verde Ecologista de México (PVEM) señaló:

[...] hay un grupo ahí de, no quiero decir jóvenes oiga, porque ya estaban mayorcitos, calculo de 30 a 35 años para arriba, incitando, era un grupo minoritario, no pasaban de 20 personas, incitando un poco a crear un escándalo [...] insultos y hubo en algún momento, que incluso hubo amagos de agresión física [...] mayoría de los que abanderaron esta parte final del acto no son estudiantes de la Ibero [...] la información que se nos da al final es que grupos cercanos a Andrés Manuel López Obrador la tarde de ayer estuvieron promoviendo y organizando este tipo de acciones a estos jóvenes para que provocaran al candidato.

El líder nacional de la Confederación de Organizaciones Populares Emilio Gamboa Patrón: “fue un boicot, una trampa, una actitud “porril” provocadora, pero el candidato no cayó en eso”.

Ante las anteriores declaraciones de políticos, así como las publicaciones de la Organización Editorial Mexicana y un video desde una mirada exitosa para el candidato, un grupo de estudiantes editaron un video de 11 minutos en *YouTube* que subieron a internet mostrando sus credenciales como estudiantes de la Ibero y diciendo:

Estimados Joaquín Coldwell, Arturo Escobar, Emilio Gamboa, así como medios de comunicación de dudosa neutralidad, usamos nuestro derecho de réplica para desmentirlos, somos estudiantes de la Ibero, no acarreados, no porros, y nadie nos entrenó para nada.

Tras estas palabras introductorias las imágenes de 131 estudiantes⁹ que dan su nombre, número de cuenta y carrera en la que estudian y con credencial en mano, afirman no pertenecer a ningún partido político, además de defender el carácter estudiantil de la protesta.¹⁰

En pocas horas miles de usuarios habían visto el video del que algunos medios electrónicos e impresos se hicieron eco también. El apoyo a las y los estudiantes no se hizo esperar, en las redes sociales habían tomado la palabra y corría la noticia como la pólvora, o se debería decir en palabras más actuales como en la red de redes, todo mundo ahí se apuntaba como el siguiente, el 132.¹¹

Así se produjo otra acción colectiva en respuesta a la anterior.¹²

Los individuos, actuando conjuntamente, construyen su acción mediante inversiones “organizadas” [...] definen en términos cognoscitivos, afectivos y relacionales el campo de posibilidades y límite que perciben, mientras al mismo tiempo activan sus relaciones para darle sentido al “estar juntos” y a los fines que persiguen (Melucci, 1999:43).¹³

Si bien el medio seguía siendo internet, las emociones eran otras. Se creó una “comunidad emocional” (Maffesoli, 2009), un “nos indignamos en común” (Durkheim, en Maffesoli, 2009). Se sumaban a la indignación, pero desde la solidaridad política, emocional y moral. Había afecto y deseo y necesidad de acompañamiento, desde la simpatía hasta la empatía, el respeto y la valoración, el reconocimiento y la aceptación, la estima y la comprensión. Y estos sentimientos

⁹ Un fin de semana se dedicó a la producción del video, llegaron 160 videos, pero se tomaron los 131 que lo hicieron a la hora acordada.

¹⁰ El *hashtag* #131 alumnos de la Ibero se vuelve *trending topic* en el mundo.

¹¹ Al parecer hay tres posibles creadores del término yo soy 132 (Mauleón, 2012).

¹² 500 mil *tuits* en dos días con la marca #YoSoy132, y volvió a ser *trending topic* en varias ocasiones.

¹³ “Los individuos crean un “nosotros” colectivo (más o menos estable e integrado de acuerdo con el tipo de acción), compartiendo y laboriosamente ajustando por lo menos tres clases de orientaciones: aquellas relacionadas con los fines de la acción (el sentido que tiene la acción para el actor); aquellas vinculadas con los medios (las posibilidades y límites de la acción) y, finalmente, aquellas referidas a las relaciones con el ambiente (el campo en el que tiene lugar la acción)” (Melucci, 1999:43).

con necesidad de ser comunicados explotaron en la blogósfera y constituyeron, como se dijo, otra acción colectiva. La reacción de afecto y apoyo solidario creó la necesidad psicológica de vinculación y la acción para satisfacerla de nuevo en las redes y luego en las calles. Ésta sí de más amplio espectro social y repercusiones políticas, daría origen a un movimiento que desbordó las redes y salió a las avenidas de las ciudades, saltó a los medios y aglutinó pensares y sentires que ya existían pero que no habían tenido voz. Así, emociones y tecnología alumbraron un movimiento ciudadano en pocos días.

Definir movimiento sería largo y amplía la bibliografía a citar, sólo decir que:

[...] no son sólo resultado de la crisis o los últimos alientos de una sociedad agonizante. Denotan una transformación profunda de la lógica y de los procesos que guían a las sociedades complejas [...] Los movimientos contemporáneos son profetas del presente. Lo que ellos poseen no es la fuerza del aparato, sino el poder de la palabra. Anuncian los cambios posibles, no en el futuro distante sino en el presente de nuestras vidas; obligan a los poderes a mostrarse y les dan una forma y un rostro; utilizan un lenguaje que parece exclusivo de ellos, pero dicen algo que los trasciende y hablan por todos nosotros (Melucci, 1999:10-11).

Un nuevo movimiento social (Touraine, 1990; Heller, 1988), un movimiento estudiantil (Zermeño, 1978) de nueva data y en una manera diferente de expresión participativa (Urresti, 2000) y una interrelación entre redes, acciones colectivas y movimientos sociales (Scherer-Warren, 2005). En conclusión, el movimiento surgió como respuesta a las actitudes de los políticos y los medios impresos y electrónicos que señalaron que pese al boicot orquestado en su contra había sido un éxito la presentación de Peña Nieto en la Ibero. Principalmente la indignación (Moore, 1985) gestada por cuestiones políticas, económicas, sociales y educativas del país, más amplias y profundas.¹⁴ Y es que “cuando hay ímpetu colectivo, se pierde el miedo al cambio inculcado generación tras generación” (Pando, 2012).

¹⁴ Mismas que no hay espacio para presentar aquí pues se trata de todo el trasfondo de memorias colectivas y sentimientos de fracasos políticos, temores autoritarios, impotencias electorales y la crisis económica, social y de seguridad.

[O en otras palabras] hay una extraña pulsión, quizás habría que decir un instinto, que me empuja a actuar como el otro. Y esto conforma el sentimiento de pertenencia, favorece los procesos de contaminación viral y las epidemias psíquicas, cuya amplitud resulta cada vez más fácil de medir (Maffesoli, 1997:132).

En este punto parece clara la relación con parte de lo que se ha dado en llamar la psicología de las masas en los procesos colectivos, la identidad y acción social (Munné, 1987; Reicher, 1987; Freud, 2000; Le Bon, 2005; Moscovici, 2005) sobre la cual no se ahondará.¹⁵

Llegados a este punto, decir que no es posible hacer una cronología de todos los hechos que protagonizaron en mayo y junio las y los integrantes de #YoSoy132, mencionar únicamente que el estudiantado de diversas universidades convocó para el viernes 18 de mayo una manifestación por “su derecho humano a la información” en contra del “sesgo informativo” de los medios de comunicación masiva. El contingente más numeroso partió de la Universidad Iberoamericana hasta las oficinas de Televisa Santa Fe. Otro grupo se reunió en el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) realizando una cadena humana hasta las oficinas de Televisa San Ángel. El miércoles 23 de mayo fue convocada otra manifestación, ahora en la Estela de Luz, donde se generó un pliego petitorio para exigir la democratización de los medios de comunicación en México. Al terminar, un grupo de estudiantes marchó hacia El Ángel y de ahí a las oficinas de Televisa Chapultepec. Asambleas varias y actividades culturales e informativas de diverso tipo tuvieron lugar. Destacar la celebrada en las Islas de Ciudad Universitaria (UNAM) el 30 de mayo. Algo que conviene remarcar es que a la marchas acudieron jóvenes que nunca habían salido a la calle y que como señalaron algunos medios “se estrenaron” como manifestantes y se describían “emocionados” por tener “una causa” (Ibarra y Hernández, 2012).

¹⁵ Cabe mencionar que esta acción colectiva refuerza una identidad social que moviliza el apoyo y solidaridad en defensa de principios compartidos por un grupo (Reicher, 1987).

Para finalizar este recorrido por los hechos que provocaron y siguieron al sentimiento de injusticia y de indignación primero, y de apoyo solidario y unión política con posterioridad a través de su expresión en las redes y las marchas, se recalca una vez más la importancia de las emociones en el curso de las acciones colectivas llevadas a cabo (Melucci, 1999). Según Luis Porter (2012):

Imposible no estar emocionado hasta la médula ante la reacción estudiantil a los excesos constantes en un país que hace tiempo que pareció haber perdido la conciencia. La patria y nosotros, sus maestros, los estábamos esperando, gracias compañeros estudiantes.

Por último, reiterar la idea y sentimiento de indignación que aparece en el movimiento, como por ejemplo, en un video “#6 días para salvar a México” donde, entre otras cosas, se decía: “Yo soy la indignación [...] Cuando ellos creían que nos habían dado todas las respuestas, de pronto cambiamos todas las preguntas” [www.youtube.com/watch]. Hay que remarcar que el movimiento surgió con indignación en un incidente concreto, pero luego vino otro momento ya no sólo de defensa y protesta, sino propositivo de posicionamiento y articulación, con asambleas por universidad e interuniversitarias y articulado en comisiones donde se da el paso hacia la construcción y la esperanza de un nuevo movimiento ciudadano.

Emociones y tecnología caminaron juntas como se dijo y se muestra nuevamente en el apartado siguiente. La segunda fue el medio de satisfacer la necesidad de expresión-acción de las primeras y de difundir además nuevos mensajes. Y es que no sólo sabemos del error de Descartes (Damasio, 2006) y de la importancia emocional en nuestras vidas (Marina, 2006),¹⁶ cada vez más nos acercamos a este mundo sensible que el discurso de la razón trató de borrar o cuanto menos ocultar pero que como seres humanos difícilmente podemos hacerlo (Maffesoli, 1997). Cada vez más también nos introducimos

¹⁶ Por cierto, este autor define indignación como la forma generosa y movilizadora de la ira, su antecedente es reconocerse digno de algo. Y ahí podríamos dirigirnos a la teoría del reconocimiento (Fraser, 1987; Honneth, 2009) que por motivos de espacio vamos a obviar.

en el novedoso y sorprendente mundo de la cibercultura global (Lévy, 2007), como señalamos a continuación.

“#YoSoy132”¹⁷

[Por un lado] Si hay un lugar donde los ciudadanos importan es justamente en las redes sociales, porque es un espacio horizontal, de gente sofisticada, hiperinformada, deliberativa, muy agresiva también; ahí, quienes dan nota y deciden qué se posiciona y qué no, y en qué tono, son los propios tuiteros [Por otro lado] Los jóvenes son muy ajenos a la política, los mensajes políticos no son accesibles para ellos porque no son educados en términos de política, pero tampoco se compran fácilmente los eslóganes de “más seguridad, más empleo” (Merino en Romero, 2012:22).¹⁸

Es más, un análisis sobre el uso de internet por la y los candidatos concluye que “los candidatos no entendieron” y aún más, citando a @antoniomarvel, “no es que no entiendan internet, es que no entienden la democracia” (Moreno, 2012:17).

[Pero mientras esto acontecía con la clase política, entre las y los estudiantes] Twitter, Facebook y YouTube les permiten encontrar coincidencias pluriclasistas y articular inconformidades contra el *establishment*. Internet, la nueva plaza pública que democratiza elitismo, se ha vuelto un punto de encuentro del internacionalismo proletario y del cosmopolitismo burgués (Basavé, 2012).

El nombre mismo del movimiento constituyó una creación participativa, colectiva y espontánea en las redes sociales —el llamado ya quinto poder. Una respuesta coral ante lo considerado una agresión, que en otros tiempos y circunstancias mediáticas y políticas hubiera

¹⁷ Fue el lema y su *hashtag* de respuesta al video de los 131 estudiantes de la Ibero, y de gran popularidad en las redes, convertido en *trending topic*.

¹⁸ Añade dicho especialista sobre la campaña electoral 2012: “Ninguno de los candidatos hace un buen uso de las redes sociales” (Romero, 2012:22).

quedado sin respuesta. Una denominación práctica, hoy ya una marca y aparentemente poco ideológica pero solidaria y autoafirmativa. Con el nombre la acción colectiva inicial y el movimiento que la siguió. Sin el video en *You Tube* que subieron las y los estudiantes de la UIA, en su derecho, como ellos mismos expresan, de réplica a algunos políticos y medios que ocultaron o tergiversaron la noticia del incidente en la Ibero, no habría ni nombre ni movimiento. Sin su rapidez y lucidez en la respuesta llevados por la indignación anteriormente mencionada, y sostenidos por la información-comunicación-expresión en internet, espontánea, colectiva, veloz, horizontal y libre, poco o nada hubiese trascendido más allá de las paredes de la universidad y de las y los implicados en el suceso. Dicho video reproducido en los medios, dejó sin palabras a otros medios y enmudeció a algunos políticos. El video en internet encendió los ánimos y unió las voces de una forma que nadie pudo contestar o manipular, pues como se dice coloquialmente: una imagen vale más que mil palabras. Indignación y apoyo solidario se dieron cita y expresaron en las redes y luego lo virtual salió a marchar y expresarse por las avenidas.

La primera y segunda hipótesis se sustentan en el uso del internet y de las redes sociales como origen que da lugar a acciones colectivas y movimientos sociales, y por ende quizás en algún momento una nueva forma de política. La importancia de la conectividad –no sólo la virtual– (Christakis y Fowler, 2010) en nuestros días, está probada y comprobada con experiencias en los últimos años, aquí sólo se aporta más información sobre el tema. Una reflexión general en torno a la relación jóvenes-internet-política en una época que la tecnología también nos ha alcanzado, y en este caso –no como las emociones que transitan– llegó para quedarse (Balardini, 2012). Este movimiento surgió gracias a la anterior relación, más aún ante el binomio jóvenes estudiantes universitarios y uso de internet y de las redes sociales. Imposible pensar el movimiento sin la red de redes, sin el video de *You Tube*, sin las respuestas solidarias al mismo en *Facebook* y *Twitter*, y su reproducción en otros medios electrónicos e impresos. Si internet y las redes habían sido un campo de batalla y confrontación entre diversos partidos, o si se centraba en descalificaciones y burlas personales hacia las y los candidatos, una catarsis emocional, si así se

quiere interpretar, ahora esto parece dar un vuelco y sin que se elimine lo primero, resurge su poder informativo, comunicativo y organizativo original y con tintes de construcción y proposición.

Sólo para aportar algunos datos generales en México y según un reciente estudio (TEC, 2011), hay 40 millones de usuarios de internet. En el Distrito Federal y Área Metropolitana 56% de penetración, unos 10 millones de personas, 25% de los usuarios del país. El 40% de los usuarios de México tienen menos de 19 años de edad, 15% menos de 11 años. El 52% son hombres y 48% mujeres. Las principales actividades para la población del país son el e-mail, Messenger, y mandar documentos vía e-mail, así como participar en redes sociales, lo cual se ha incrementado notablemente en los últimos años –del 30 al 70% entre 2009 y 2011.¹⁹ Centrándonos en la población juvenil y con datos de la última Encuesta Nacional de Juventud (2010) del Imjuve, podemos afirmar que 69.5% de la juventud entre 12 y 29 años del país tiene acceso a internet, en 2005 eran 60.8%. También, que de éstos 28.5% tienen acceso desde su casa, siendo que un lustro atrás la cifra era de 20.1%. Tras Baja California, el Distrito Federal es la entidad federativa con más jóvenes que se conectan desde su domicilio (42.3%). De acuerdo con esta misma fuente y en relación con el uso que dan a internet, en primer lugar estar en las redes sociales, en segundo lugar buscar y recibir información, luego chatear. Dentro de las redes *Facebook* es la más usual con 88% de juventud que está en ella, y a mucha distancia *Twitter* con alrededor del 4% –se está incrementando– (Imjuve, 2011). Por supuesto, la importancia de internet en la juventud universitaria es más que destacada. Este uso indudablemente traerá aparejado un cambio en la vida de los seres humanos, de la cultura, de la educación, de la comunicación, de las formas de pensar y sentir y, por supuesto, también de la política. Internet es expresión de procesos, intereses y valores sociales, un medio que conforma nuevas maneras de relacionarse y organizarse también (Castells, 1998, 2000, 2001).

¹⁹ “Otro estudio de la AMIPCI (2010) apunta a que 35% de la población en México se conecta a internet, 51% hombres y 49% mujeres, 10% entre 6-11 años, 27% de 12-17, 23% de 18-24, 17% de 25-34, 12% de 35-44, 7% de 45 a 54 y 4% los de más de 55 años.

De hecho, se habla de una generación joven que emigra de la televisión a la internet, *Twitter*, *Facebook* y *YouTube* que los articula a modo de plaza pública o punto de encuentro. Rompe el cerco informativo, comunica y organiza de forma libre, instantánea, multi-lateral, horizontal y espontánea. La etiqueta “#YoSoy132” llegó a ser la segunda en la lista de los temas populares de *Twitter* en el mundo. Las páginas del movimiento, además de otros problemas, se han llegado a colapsar por la cantidad de personas que las visita.

Además de las posibilidades del desarrollo de otras formas políticas, cuestión que no es posible desarrollar aquí, lo que está claro es que las NTIC inciden en las tradicionales formas de la política, y esto se vio muy claro en las elecciones que ganara Barack Obama en 2008 con el apoyo juvenil y de las y los cibernautas.

El uso del internet y la telefonía móvil en la campaña presidencial de Obama demuestra el verdadero poder de las redes sociales *on line* [...] Sólo durante las primarias, 6.7 millones de personas siguieron el discurso de 37 minutos de duración de Obama por YouTube (Christakis y Fowler, 2010:215).

Si bien hay muchos detractores en cuanto a poner este ejemplo, porque se considera que en México la internet no es tan importante, como en Estados Unidos, por supuesto que entre las y los universitarios lo es (Fernández Poncela, 2013) y cada vez más entre otros sectores juveniles, y no podía ser de otra manera si así también acontece hasta en los países árabes, Cuba o China, y a pesar de la oposición de sus gobiernos.²⁰ Un experto en uso de redes afirma sobre el tema para el caso mexicano:

En la Ibero se prepararon por Facebook para recibir a Peña Nieto. Transmitieron en directo por Twitter, sream y Facebook y grabaron videos. Respondieron a la manipulación mediática con que se intentó

²⁰ En la rebelión iraní (2009), la llamada primavera árabe (2010-2011) o el 15 M la internet ha demostrado su potencial informativo y movilizador.

cubrir el rechazo que tuvo Peña Nieto en esa Universidad, con un demoledor video que mostró la verdad frente a la mentira y lograron levantar a miles de jóvenes del país usando las múltiples posibilidades que tiene internet combinadas con la protesta en la calle (Robles en Carvallo, 2012:4).

[Y es que] Facebook (vía las redes de amigos) fue muy importante en la organización de los primeros grupos al interior de varias universidades, mientras que Twitter permitió la integración interinstitucional y le permitió tener una mayor difusión hacia el resto de la sociedad (Esquivel en Carvallo, 2012:4).

Añade Robles Maloof sobre el asunto:

La solidaridad de amplios sectores de la sociedad pronto se dirige masivamente hacia los jóvenes. Se construye así una épica de personas ordinarias *versus* poderosos. No creo que haya sido una estrategia elaborada, los hechos la fueron gestando así (en Carvallo, 2012:4).

Aquí se considera, como se dijo, que fueron las acciones colectivas originadas por sentimientos —de indignación y apoyo— que concretaron su expresión en las redes sociales las que se concatenaron y complementaron para conformar luego el movimiento; que en otra etapa siguió sustentado por las emociones y las tecnologías comunicativas pero afianzado en razones y reivindicaciones ciudadanas y políticas de más amplio espectro y naturaleza compleja que no se abordará en estas páginas. Se trata de un comportamiento colectivo de una comunidad virtual que actúa y reacciona, resiste y propone, en el marco democrático de internet, universal y bidireccional (Lévy, 2007).

La generación #YoSoy132 no está hablando de cambios como los entienden los políticos, no, ellos vienen a transformar el juego por completo. Mientras la clase política se maneja todavía con el control remoto de la televisión, los #YoSoy132 navegan a la velocidad de la luz. Varios de los analistas tradicionales aseguran, con la razón en la mano, que los tuiteros son un pequeño y ruidoso grupo atrapados en su propio mundillo virtual. Que son poco representativos, que ni siquiera

llegan al 10% de la población los usuarios de esa red social. Habría que recordarles a estas mentes racionales que twitter es una caja de resonancia del pensamiento colectivo, no una repetidora de la razón oficial como lo ha sido históricamente la televisión mexicana. La resonancia funciona a través del contagio de ideas y emociones que ya están en el aire, acelerando su manifestación en el terreno físico. Prueba de ello fue lo sucedido en Egipto, donde menos del 1% de los habitantes tenía acceso a los 140 caracteres y aun así lograron contagiar el ánimo transformador en un país históricamente conservador (Pando, 2012).

Contexto y antecedentes concretos

Antes de abordar la tercera hipótesis se presentan algunos datos con objeto de enmarcarla. Para empezar un panorama del voto y el abstencionismo juvenil en los últimos procesos electorales, así como resultados de encuestas antes de mayo de año 2012. Iniciamos con datos del 2000 hasta el 2012 (Cuadro 1). Hay que tener en cuenta que en las elecciones intermedias por el tipo de elección, la menor cantidad de puestos a ocupar, y el ser considerados de menor importancia, también se sufraga menos, es parte de los factores contingentes del abstencionismo; lo mismo que las menores expectativas que levantan quienes contienen, esto como parte de los factores del sistema político en este fenómeno electoral (Nohlen, 2007). En la convocatoria de 2009, por ejemplo, el grupo más abstencionista fue el de hombres jóvenes urbanos (CESOP, 2012).

Ya en vísperas de la elección de 2012, los resultados de una encuesta del diario *Reforma* en 2011 se anunciaban con el título de un artículo: “Favorecen al PRI jóvenes y universitarios”. Proseguía: “Quienes tiraron al PRI de la Presidencia en el año 2000 fueron predominantemente votantes jóvenes y con estudios universitarios. Sin embargo, precisamente ese mismo perfil de electores podría devolver al partido tricolor a Los Pinos en 2012” (2011:4). A la pregunta “Si hoy hubiera elecciones para presidente de la República, ¿Por quién votaría usted?” 56% de las preferencias de jóvenes entre 18 y 29 años y 55%

CUADRO 1
El voto juvenil (%)

	Votó juventud	Votó ciudadanía total
2000	67	63.97
2003	33 (18-34 años)	
	35 (18-29)	
2006	49 (18-23)	58.55
	66 (24-39)	
2009	47 (18-24)	44.61
	40 (18-29)	
	45 (25-39)	
	35 (20-29)	
2012		63

Fuente: para el porcentaje de la ciudadanía total son datos del IFE, para la juventud información de encuesta de salida de casas encuestadoras.

de quienes cursan una carrera universitaria. Se trata de una generación que nació entre 1982 y 1993, y de adultos sólo han vivido con el PAN, este partido es sobre el que menos simpatías tienen, prefieren al PRI e incluso al PRD. Las preferencias de los jóvenes votantes del país son: 56% para el PRI; 27% para el PRD y 16% para el PAN. En el caso de la juventud universitaria: 55% para el PRI; 24% para el PRD y 18% para el PAN (Moreno y Gutiérrez, 2011:4).

Según datos de otro sondeo de este mismo periódico pero en abril ya de 2012: “la principal fuerza electoral del priista Enrique Peña Nieto se encuentra entre los electores de menos de 30 años de edad. Esto incluye, por supuesto, a los nuevos electores de 18 a 29 años de edad” (Moreno, 2012:10). En 2000 y 2006 en elecciones presidenciales las y los jóvenes votaron contra el PRI, en 2012 se consideraba que esto se iba a invertir. Se añadía que los nuevos votantes de 18 a 24 años en 2012 sufragarían por el PRI, todo según los datos de este ejercicio estadístico.

[Además] Los nuevos votantes son los que menos seguros están de acudir a votar el día de la elección, por lo que podrían constituirse en el grupo de edad más abstencionista (al momento de la encuesta, poco menos de la mitad de los nuevos votantes estaban seguros de emitir su sufragio, comparado con un 59 por ciento del electorado en su conjunto) [...] los nuevos votantes son también el grupo de edad que está más indeciso acerca de por quién votar para presidente (Moreno, 2012:10).

A Peña Nieto lo ven como el más capaz para combatir el crimen y la inseguridad, lo perciben como el que mayor importancia da a los jóvenes, y lo ven con posibilidades, quizás les guste “subirse al carro ganador”. A Vázquez Mota, fuerte para mejorar la educación, da mayor importancia a las mujeres, según dicen. A AMLO fuerte en el tema de combate a la pobreza, da mayor importancia a pobres y adultos mayores. Le importa el empleo y la educación principalmente (Moreno, 2012).²¹ Un cuadro como ejemplo (Cuadro 2).

CUADRO 2
Preferencias electorales por edad (%)

	18-24	25-29	30-39	40-49	50-59	60-69	70+
Enrique Peña Nieto	48	55	41	42	44	41	44
Jofina Vázquez Mota	29	27	36	36	30	32	35
Andrés Manuel López Obrador	21	17	22	20	26	26	21

Fuente: Encuesta preelectoral (marzo) 2012, *Reforma*, 2012.

En concreto y según el IFE, para las elecciones del 1 de julio de 2012 la juventud es casi un tercio del electorado. 77 millones de ciudadanos/as mexicanas aparecen en la lista nominal del IFE. 23 680 643 son jóvenes, 30.62% entre 18 y 29 años. 10 millones votaron ya en la

²¹ Aquí presentamos únicamente algunos ejercicios estadísticos que dibujan el panorama que parecía haber sobre el tema en la primavera de 2012, innumerables declaraciones de políticos/as, periodistas, y líderes de opinión o académicos y académicas señalaban públicamente lo mismo, con estudios, opiniones, reflexiones o especulaciones.

intermedia de 2009. 3.5 millones tienen derecho a votar por primera vez [www.ife.org.mx].

Por supuesto era y es lugar común en cada elección apuntar y subrayar la importancia de la juventud en el sentido de su peso numérico para sufragar; lo mismo que reiterar que el voto joven definirá la elección, aun si dentro de este sector ganaba la abstención, como se suponía. También es habitual recientemente subrayar que la juventud es un grupo etario ciudadano que menos participa, más abstencionista y esto se incrementa elección tras elección, y se consideraba que “la elección de 2012 no va a ser una excepción”.

“¿Quieres marcar la historia de México?”²²

En la coyuntura anteriormente descrita el movimiento #YoSoy132, entre otras cosas, llama a votar, en su Manifiesto (23 mayo) explicita:

Primero. Somos un movimiento ajeno a cualquier postura partidista y constituido por ciudadanos. Como tal, no expresamos muestras de apoyo hacia ningún candidato o partido político, pero respetamos la pluralidad y diversidad de los integrantes de este movimiento. Nuestros deseos y exigencias se centran en la defensa de la libertad de expresión y el derecho a la información de los mexicanos, en el entendido de que ambos elementos resultan esenciales para formar una ciudadanía consciente y participativa. Por lo mismo, promovemos un voto informado y reflexionado. Creemos que, en las circunstancias políticas actuales, el abstencionismo y el voto nulo son acciones ineficaces para avanzar en la construcción de nuestra democracia. Somos un movimiento preocupado por la democratización del país y, como tal, pensamos que una condición necesaria para ella, involucra la democratización de los medios de comunicación (Manifiesto, 2012).

Esta posición es llevada a diferentes foros y medios, marchas y actividades diversas en las redes, las calles y por todos los medios posibles para dar a conocer puntos de vista y en concreto su llamado

²² Dice el título de un cartel elaborado por el movimiento.

a la participación electoral.²³ Además su propia aparición dinamizó la campaña, animó a la gente.

Así, sentimiento de indignación más su expresión en las redes sociales, sentimiento de apoyo solidario descargado también en las redes y las calles, igual a acciones colectivas que devienen en movimiento político-social y una de cuyas consecuencias es un cambio político-electoral en el corto plazo, según mostramos aquí.

La tercera hipótesis de carácter empírico no es posible probar ni refutar fehacientemente, únicamente presentar pistas y opiniones, tendencias y posibilidades. Apunta que determinadas acciones y movimientos sociales tienen una repercusión sociopolítica a corto plazo e inciden en los espacios, relaciones y procesos electorales tanto en el sentido de la participación electoral, como y en cuanto a la influencia en las tendencias o preferencias en la misma. Más allá de la teoría de la elección racional de algunos especialistas (Downs, 1956) o la ya clásica cultura política (Almond y Verba, 1963), incluso más allá de la llamada psicología de masas (Moscovici, 2005), o de los llamados al voto razonado de algunos políticos en la práctica y los pronunciamientos y gestos afectivos de otros, la emoción, su comunicación y su contagio social nos alcanzan y están más que presentes en todo proceso político. Dicho contagio además transita de las redes sociales a otros espacios de comunicación como los medios electrónicos y la prensa escrita (Tarde, 1986), y desemboca en manifestaciones de toda índole por parte de la población o algunos sectores.

En principio el movimiento protagoniza una protesta pacífica que podría influir en las campañas electorales en curso. Son jóvenes, universitarios, interconectados, urbanos, movilizados. ¿Pero esto influye en otros sectores del electorado? Ya que el porcentaje de universitarios/as es reducido. De hecho, sólo representa 3% del padrón además el movimiento no aglutina todo el sector (Elizondo Mayer-Serra, 2012). Por otro lado, su importancia radica en lo anteriormente mencionado, un sector educado, urbano e interconectado con lo que esto representa

²³ El Movimiento por el voto nulo (2009) ya había anunciado que en esta ocasión no iba a pedirlo, ya que significaba favorecer a una determinada fuerza política.

de posibilidades de repercusión social más allá de las aulas y de la juventud, como se vio en diversas actividades realizadas. Pero y también por la simpatía que despierta tanto su juventud como el hecho de tratarse de estudiantes.

Aquí se van a presentar las percepciones ciudadanas sobre el movimiento mismo a través de encuestas y su posible influencia electoral. Otra cuestión que se menciona son los cambios en las preferencias en la opinión pública también según las encuestas.²⁴

Sobre este segundo aspecto para empezar mencionar que la abstención no fue tan importante como desde el 2011 e inicios de 2012 se anunciaba. Por otro lado, todas las encuestas preelectorales en general marcaron un cambio de preferencias electorales en el sentido de un aumento de AMLO y un descenso de EPN entre mediados y finales de mayo (Covarrubias, Reforma, Consulta Mitofsky, Buendía y Laredo, Milenio GEA-ISA). Si bien es posible relacionarlo con el movimiento no se prueba, y puede tener un origen y carácter multicausal, lo cierto es que coincide en el tiempo.

Otro dato estadístico basado en la encuesta de salida de Consulta Mitofsky –similar a los datos finales de la elección proporcionados por el IFE– apunta que la mitad de los votantes de Gabriel Quadri del Panal tuvieron menos de 30 años y muchos votos entre las personas con estudios universitarios; luego AMLO es quien tiene un porcentaje más elevado entre los jóvenes y EPN el que menos, esto en cuanto al perfil. Sobre las preferencias para los segmentos por edad y educación “López Obrador y Gabriel Quadri bajan el porcentaje que obtienen conforme sube la edad, mientras Vázquez Mota y Quadri [...] suben el porcentaje de votos conforme sube el nivel de estudios del grupo de votantes” [www.consulta.mx]. Como este ejercicio hay otros en el mismo sentido.²⁵

²⁴ Si bien hay un importante debate en torno a las encuestas no se va a entrar aquí en el mismo. Las utilizamos como una fuente de opinión que se tiene para el tema.

²⁵ Señalar que en el caso de las *exit polls* sí hubo resultados más acordes con los del voto real de la población.

Regresando con el asunto de las percepciones ciudadanas se presentan algunos resultados también de una encuesta sobre la incidencia del movimiento estudiantil, que invita a pensar que sí, que éste tuvo un impacto en el voto, evolución y cambio de preferencias —si bien en algún interrogante expreso y directo sobre el tema el porcentaje que así lo confiesa no parece elevado. En todo caso y volviendo a los datos, un estudio de *Reforma* (27 y 24 mayo) señala: 80% encuesta enterados movimiento; 40% creen que influyen restando votos a EPN y 25% que no influyen en el voto; 40% cree que son movilizaciones espontáneas (más los jóvenes, más escolarizados y menos proclives a EPN) y 43% percibe que son manipuladas (simpatizantes EPN, más edad, menos educación)

Lo que está claro es la pérdida de votos de EPN en los últimos meses entre jóvenes que hace un tiempo se apuntaban como sus votantes por excelencia, su apoyo mayoritario según las encuestas ya mencionadas. Mientras AMLO inicia su ascenso, y con un importante porcentaje de jóvenes —JVM cae pero no tanto entre jóvenes. Eso sí las y los universitarios del tercer lugar pasaron al primero en sus preferencias de voto por el candidato del Movimiento Progresista. La encuesta citada añade que 29% de estudiantes universitarios siguen noticias por internet, y 23% por *Facebook* o *Twitter*. Un fenómeno: los usuarios de redes sociales parecen influenciar la opinión pública y preferencias electorales más allá de las mismas (Reforma/Enfoque, 2012).

Aproximadamente un mes antes de las elecciones aparecen varios ejercicios estadísticos que interrogan si el movimiento juvenil universitario se traducirá en votos y en cambios de las tendencias de las preferencias electorales. Varias casas encuestadoras dan sus respuestas. El solo interés de las mismas ya apunta a un cambio, que por otra parte se detecta en las preferencias como ya se dijo.

Demotecnia de María de las Heras (26 mayo) señala que 50% de las y los entrevistados dijo que si tuviera la oportunidad se unirían al movimiento #YoSoy132 y 65% piensa que es bueno para México esta movilización juvenil, y puede presionar para que todo mejore. También 50% cree que las televisoras manipulan la información favoreciendo a EPN, 46% dice que el movimiento es genuino y 40% piensa que detrás hay partidos contrarios al PRI, 40% considera que el

PRI reaccionó bien ante el movimiento y 36% que habían reaccionado de forma incorrecta [www.demotecnia.com].

Una encuesta de Buendía y Laredo en *El Universal* (4 junio), señala que los 11 puntos que cayó EPN beneficiaron a AMLO y JVM, 5 puntos cada uno, dentro del grupo etario de 18 a 29 años. Entre otras cosas los datos apuntan que 45% se enteraron de las protestas y marchas estudiantiles, 62% escucharon que se trataba de una protesta contra EPN y 3% una protesta contra las televisoras, 40% que marchas no favorecen a ningún candidato, 20% que favorecen a AMLO, 14% a JVM, 42% piensa que Televisa favorece a EPN y 21% que TV Azteca también, 47% aprueba protestas y marchas del estudiantado mientras 32% las desaprueba [www.buendiaylaredo.com].

Por su parte, Parametría con *El Sol de México* (23 al 26 mayo) apunta que 55% se ha enterado de las marchas del movimiento estudiantil, 80% cree que son anti Peña y 52% anti PRI. 29% que el objetivo es Televisa, 25% los medios de comunicación, 23% contra la manipulación de los medios [www.parametria.com.mx].

El Gabinete de Comunicación Estratégica (29 mayo) anuncia que 78.2% de la ciudadanía conoce la existencia de las marchas estudiantiles, 60.7% las perciben positivas, 22.8% negativas y 9.7% no le importan. Un 44% dice que son manejadas por partidos y 43% que son espontáneas, 31.9% cree que el motivo de las marchas es una mejor educación para todos, 24.5% para que se abran las televisoras y mejoren cobertura, 17.5% para que no gane el PRI, 38.4% que son muy representativas, 31.3% algo representativas, 15.8% poco y 8.1% nada representativas, 61.1% acuerdan que por la presión de los jóvenes se televisará el segundo debate, 26% que esto es así porque los medios consideran que hay que darle cobertura a un evento relevante [www.gabinete.mx].

Finalmente presentamos una cuarta encuesta, GEA-ISA de junio, que añade un apartado sobre el tema. Al parecer 69% ha oído hablar del movimiento, 24% simpatiza con él (los más jóvenes y con mayor nivel educativo), 52% no y 24% no sabe, 34% dice que representa a los estudiantes universitarios, 31% a la juventud mexicana, 23% a la sociedad mexicana, 50% cree que entre sus objetivos está el que el proceso electoral sea transparente y 70% está de acuerdo con esta

petición, 44% que el voto sea consciente e informado y 63% está de acuerdo con esto, 46% que se democratizen los medios y 61% está de acuerdo con esto. 15% dicen que sí ha influido en su decisión de voto, 38% afirma que fue fomentado y 28% espontáneo, 34% no sabe, 38% no sabe si ha favorecido o perjudicado a las campañas electorales, 31% que ha perjudicado, 31% que ha favorecido, 37% en desacuerdo que convoque a manifestaciones para expresar sus demandas y 36% de acuerdo, 27% no sabe, 38% no sabe si son apartidistas o no, 32% cree que son apartidistas y 30% que no lo son, 41% en desacuerdo que sea anti-Peña Nieto, 31% de acuerdo con esto, 28% no sabe, 48% cree que apoyaría las movilizaciones de AMLO si reclama que hubo fraude y 34% dice no saber, 18% que no, 34% no sabe si se mantendrá en la vía pacífica y 37% cree que se mantendrá en la vía pacífica, mientras 29% que será violento [www.isa.org.mx].

Así, los estudios de opinión sobre el tema no presentan una opinión unívoca, o en todo caso la ciudadanía se debate entre si el movimiento es espontáneo o creado —producto de la cultura política del sospechosismo, fundamentada en experiencias pasadas o en la perpetuación de imaginarios. Por otro lado, hay una tendencia a considerarlo positivo en general o bueno para el país en algunas cuestiones concretas y puntuales, sin embargo, un importante porcentaje de la población consultada parece que no lo tiene tan claro, no sólo desconfía sino que piensa que no es positivo para México.

Para finalizar: “Si no ardemos juntos ¿quién alumbrará esta oscuridad?”

Desde los tiempos de los apóstoles, y quizás antes, ningún movimiento social ha podido existir sin su ejército de predicadores y militantes, que esparcen las buenas nuevas sobre la necesidad de escapar de los dolores y males de este mundo. Se trata siempre de una minoría activista que promueve y promulga nuevos patrones de condena. Son ellos una de las causas indispensables, aunque insuficientes, de las principales transformaciones sociales, tanto de las graduales y pacíficas como de las violentas o revolucionarias. Por lo general son gente joven, a la que no

estorban ataduras ni obligaciones sociales [...] Con frecuencia son gente de fuera de la localidad a la que sirven, cuya tarea consiste en encontrar y articular las demandas latentes para cuestionar la mitología dominante y así entrar en competencia con las fuerzas dominantes que les rodean. Los agitadores de fuera hacen el duro trabajo de minar el viejo sentido de inevitabilidad, y son también agentes viajeros que traen la nueva inevitabilidad (1985:446).

Tras retomar las palabras de Moore que nos hacen tanto sentido, vamos concluyendo este texto. Hasta aquí la descripción y análisis del tema a través de ideas y datos, de reflexiones sobre hechos, información y cifras, eso sí muchas cosas se quedaron en el disco duro de la computadora por motivos de espacio. Finalizamos este texto con un breve balance. Balance no de retos, sino de oportunidades y de logros que consideramos este movimiento social aportó en el primer mes y medio de vida, entre su origen el 11 de mayo y el día de las elecciones el 1 de julio.

Denise Dresser afirma:

Tenemos mucho que aprender de estos jóvenes que están marchando con sus pancartas y gritando voto mata copete, gritando que se respeten sus derechos a la información libre y no manipulada [Añadió:] Es admirable lo que están haciendo los jóvenes, no sólo con denunciar, sino proponer, admirable cómo han creado esta coordinadora interuniversitaria, para presentar demandas, admirable que con su marcha hayan provocado que el próximo debate presidencial se transmitiera a nivel nacional. Sin embargo veo muy improbable que las movilizaciones de los jóvenes vayan comiendo la delantera de Enrique Peña Nieto, debido a que faltan apenas 30 días para la elección, y más que el PRI en este momento es el partido con más hambre de ganar esta elección, y con más recursos (Juárez, 2012).

Agustín Basave se interroga:

[...] la pregunta no es por qué se están movilizandolos jóvenes en México, sino por qué no lo habían hecho antes. Además de pobreza, desigualdad y racismo tenemos un cáncer de corrupción en larga metástasis, una partidocracia alejada de la ciudadanía que nos sigue presentando a sus

impresentables, una grave manipulación informativa y para colmo, una violencia criminal desbocada (Basave, 2012).

Cuando se estudian movimientos sociales o cuando se participa en ellos hay quien piensa en alcanzar grandes metas y se olvida que los movimientos tienen la vida contada como los seres humanos. A veces no podemos ver lo obvio, esto es, los pequeños, parciales, provisionales, limitados y desdibujados avances que se tienen, cegados por la luz que se persigue en el horizonte.²⁶ Aquí, no obstante, vamos a hacer un balance de los logros del movimiento desde su inicio hasta el día de la elección.

- Proporcionó un sople político de aire fresco a una monótona, aburrida y cansada campaña electoral tradicional. Abrió nuevas discusiones, espacios, esperanzas, con una óptica innovadora. Hasta aportó un lenguaje inusual como el nombre de “cuarto de paz” en el espacio de sus deliberaciones frente al cuarto de guerra de la y los candidatos, cambio semántico. O frases en sus comunicados y convocatorias que no pueden dejar a nadie indiferente o no conmovido/a y tocado/a por esta fresca y emotiva manera de nombrar la política: “Si no ardemos juntos ¿quién iluminará esta oscuridad?” –que titula este apartado– fue el lema de la marcha silenciosa del 31 de julio con velas en la ciudad de México y otras de la República. Sergio Aguayo dice al respecto “es una bocanada de oxígeno” (Rea, 2012). Carlos Elizondo Mayer-Serra señala “revitalizó el actual proceso electoral” (Medina, 2012).
- Consiguió reunir un centenar y medio de universidades públicas y privadas en una discusión y reflexión nacional sobre diversos temas, en asambleas por institución y asambleas interuniversitarias. Creando un manifiesto básico de principios y propuestas que los aglutinan y dando el ejemplo en su forma democrática de conducirse.

²⁶ Que como el chiste sobre el socialismo equiparado al horizonte de la humanidad, se concluye que es la línea imaginaria que contra más te acercas más se aleja.

- Consiguió que el segundo debate entre los candidatos y la candidata a la presidencia se transmitiera por televisoras y cadenas de amplia difusión, cosa que no pasó con el primero.
- El IFE los acreditó como observadores electorales ampliando las fechas para dar cabida a su solicitud.
- Realizó un tercer debate ciudadano que el movimiento organizó y difundió, si bien con graves problemas técnicos de difusión, su organización, conducción y contenido se consideró por ellos un éxito –tres de los cuatro candidatos acudieron.
- Elevó posiblemente la participación electoral, en la juventud pero no sólo en la juventud, sino y también en toda la ciudadanía del país.
- Influyó en el cambio de preferencias electorales, pues ya todo parecía ganado por un partido y candidato –según encuestas, medios de comunicación masiva y el ánimo de la población–, y poco a poco si bien esta tendencia no cambió sí las diferencias entre candidatos y partidos se estrecharon como se mostró en parte en las encuestas y de forma clara en los resultados electorales finales.
- En fin, afirmar que pase lo que pase tras la elección queda la expresión de dignidad, el llamado a despertar para el país y el acuerdo de posicionar en el debate público los derechos, las esperanzas y la democracia para un México mejor para todos y todas.

Ahora sí, sobre los retos, sobre el futuro tras el 1 de julio poco hay que decir más que tiene un enorme trabajo, entre fuegos cruzados, cuidarse de algunos sectores, deslindarse de otros, no sucumbir por los muchos temas que a veces quiere abarcar ni por la poca institucionalización y liderazgos que aspira a tener, no agotarse en desmentir adjudicaciones apócrifas, no agobiarse por defender la represión hacia algunos miembros, defenderse de infiltraciones y manipulaciones varias. Pero como dice uno de los oráculos de nuestros días:

Analistas en Estados Unidos previeron hoy que la influencia del movimiento estudiantil mexicano #YoSoy132 podría ser de largo plazo para promover cambios en políticas públicas y no un elemento decisivo en el actual proceso electoral. “Serían menos influyentes en estas elecciones, pero pueden ser

influyentes a largo plazo en legisladores y en intelectuales, en términos de fijar una agenda para el gobierno y lo que éste podría hacer, en especial si mantienen la presión social”, estimó Shannon O’Neil, investigadora del Consejo de Relaciones Exteriores [...] Hay posibilidad de que influyan en cambiar políticas del país, en cuestiones de transparencia, derecho a la información, incluso en promover la creación de una tercera cadena de televisión (*El Universal*, 2012).²⁷

En este trabajo se partió de tres cuestiones convertidas en hipótesis, que más que respuesta perseguían centrar, señalar y subrayar la importancia de las emociones y la comunicación en la esfera político-electoral. Buscaban explicar los orígenes inmediatos del movimiento estudiantil concretamente en un par de acciones colectivas que reaccionando a emociones se satisficieron expresándose y difundándose en internet, los medios, y posteriormente en las calles y en las urnas. Todo lo cual dio origen y configuró un movimiento ciudadano, por supuesto, ante un contexto cultural, histórico y social de más largo alcance y amplio espectro, y sobre una coyuntura política determinada. Además se pretendía mostrar sus repercusiones a corto plazo como la posibilidad de influencia de éste en una campaña electoral, su proceso y en los resultados de la misma. Por lo que se consideran cubiertos los objetivos de reflexión y análisis anunciados en un principio, y también la probatura de las hipótesis.

Respecto a las mismas, se mostró, relató y explicó que el movimiento es fruto de dos acciones colectivas encaminadas hacia la satisfacción de necesidades de defensa primero y vinculación después, producto de sentimientos de indignación y afecto. Así se comprueban las dos primeras hipótesis por la vía de presentar información y explicar los acontecimientos, de entrelazar acciones colectivas y movimiento social, de relacionar emociones y acciones, comunicación y política.

²⁷ Prosigue esta fuente: pueden influir en sus padres y en el poder de éstos en el sector público y privado lo cual colaboraría a impulsar cambios de prioridades en políticas públicas. Y lo que es más importante se trata de “un observador crítico de las políticas públicas, pero que en unos años tendrán “las conexiones” necesarias para promover cambios si es que se mantienen enfocados en sus prioridades” (*El Universal*, 2012).

Finalmente apuntar que este movimiento se enmarca en el actual contexto internacional, donde se habla de la sociedad justa y decente (Margalit, 2010), donde se apuesta por la evolución empática de la humanidad, una nueva inteligencia colectiva y sociabilidad (Rifkin, 2010). Son nuevas formas de politización, nuevas tecnologías, un nuevo estado mental, un giro desde otro lugar y otra mirada, donde el movimiento no es antisistema sino el sistema es antinosotros, parte de los problemas de la vida no de las ideologías, con la alegría de ser muchos y diferentes con otro mapa de lo posible, una primera ola que surge, se repliega y vuelve a la cotidianeidad pero ya no de la misma manera, y quién sabe si luego volverá la marea, en fin todo ello en un nuevo clima social (Fernández-Amador, 2011).

En un terreno más personal, si tuviera que quedarme con una idea, la reafirmación y autoafirmación ante el mundo y la vida de “yo soy”. Si tuviera que quedarme con una palabra o frase “México despierta”, si tuviera que quedarme con una imagen la pancarta el 23 de mayo “Bienvenidos jóvenes, los estábamos esperando”. Si tuviera que quedarme con una acción, la audacia de la respuesta a través de internet, la micro reacción espontánea con el video, la macro reacción razonada con la expansión de la acción colectiva defensiva al movimiento ciudadano amplio, democrático y propositivo, algo así como un despertar de conciencia quizás. Finalmente, si tuviera que quedarme con una emoción y un sentimiento: indignación y esperanza. Y si tuviera que ponerle apellido calificativo: indignación ilustrada y esperanza colectiva.

El movimiento estudiantil #YoSoy132 no ganó las elecciones, y sin embargo ya ha ganado. Ganó ciertas simpatías, se convirtió en actor político de referencia, voz de una masa crítica, despertó a sectores de la ciudadanía y aceleró el futuro de manera que ningún partido político u organización civil lo había hecho. Contra el desaliento, #YoSoy132 ya ganó, porque son los pequeños logros y avances los que cuentan, las esperanzas de la gente lo que es valioso, la democratización de la cultura política y la inequidad social lo que importa, porque llegó una nueva voz y una imagen que la vieja partidocracia política difícilmente podrá combatir y eliminar. Si su objetivo central, como ha dicho y presentado en diversos foros y manifiestos, es “por un México más

libre, más próspero y más justo”, ¿quién puede estar en contra? ¿quién puede dejar de conmoverse? Lo que acontezca en el futuro eso es ya otra historia.

Bibliografía

- Almond, G.A. y S. Verba (1963), *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*, Princeton University Press.
- Balardini, S.A. (2012), “Jóvenes, tecnología, participación y consumo” [biblioteca.clacso.edu.ar], fecha de consulta: 19 de septiembre de 2012.
- Basave, A. (2012), “Un #YoSoy132 de cuatro estaciones”, *El Universal*, 31 de mayo, México.
- Carvalho, Carlos (2012), “Reivindican alumnos el acceso a internet. Obtienen el título con honores en uso de redes”, *UniversitariosR, Reforma*, junio, México.
- Castells, M. (1998), *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, vol. 1, Madrid, Alianza Editorial.
- (2000), “Internet y la sociedad red”, Conferencia UOC, Barcelona.
- (2001), *La galaxia Internet. Reflexiones sobre internet, empresa y sociedad*, Barcelona, Plaza y Janés.
- Centro de Estudios Sociales y Políticos (Cesop) (2012), “Abstencionismo y cultura política en México”, *Documento Cesop*, Cámara de Diputados.
- Consulta Mitofsky (2012), “México: 1 de julio 2012” [www.consulta.mx 2012].
- Cuna Pérez, E. (2011), “Apoyo a la democracia en jóvenes de la Ciudad de México”, Investigación para el PNUD.
- Christakis, N.A. y J.H. Fowler (2010), *Conectados. El sorprendente poder de las redes sociales y cómo nos afectan*, México, Taurus.
- Damasio, A. (2006), *El error de Descartes. La emoción, la razón y el cerebro humano*, Crítica, Barcelona.
- Downs, Anthony (1957), *An Economic Theory of Democracy*, Nueva York, Harper.
- Dresser, D. (2010), “Entrevista”, *El Mexicano*, 30 de mayo, Tijuana.
- Dussel, E. (2012), “Interpretaciones del movimiento “YoSoy132”, *La Jornada*, 9 de junio, México.

- El Universal* (2012), “Ven en EU influencia de “YoSoy132 a largo plazo”, 12 de junio, México [www.eluniversal.com.mx], fecha de consulta: 8 de julio de 2012.
- Fernández-Savater, A. (2011), “Dormíamos, despertamos” [www.youtube.com/watch], fecha de consulta: 17 de junio de 2012.
- Fernández Poncela, A.M. (2003), *Cultura política y jóvenes en el umbral del nuevo milenio*, IFE/IMJ, México.
- (2011a), “Encuestas, tendencias electorales y jóvenes universitarios ayer y hoy”, *Veredas. Revista de pensamiento sociológico*, núm. 12, UAM/Xochimilco, México.
- (2011b), “Antropología de las emociones y teoría de los sentimientos”, *Versión Media*, núm. 1, UAM-Xochimilco, México.
- (2013), “Internet, educación y comunicación (El caso de la UAM/Xochimilco)”, *Razón y Palabra*, núm. 83, marzo-mayo, ITESM, Campus Estado de México.
- Fraser, N. (1997), *Justicia interrumpida: reflexioines críticas desde la posición “postsocialista”*, Bogotá, Siglo del hombre.
- Freud, S. (2000), *Psicología de las masas*, Madrid, Alianza Editorial.
- Heller, A. (1988), Los movimientos culturales como vehículo del cambio, *Nueva Sociedad*, 96, julio-agosto, Buenos Aires.
- Hessel, S. (2011), *Indignaos*, Barcelona, Gedisa.
- Hobsbawm, E. (1996), *Historia del siglo XX*, Barcelona, Crítica.
- Honneth, A. (2009), *Reconocimiento y menosprecio. Sobre la fundamentación normativa de una teoría social*, Barcelona, Katz/CCCBB.
- Ibarra, M. y M. Hernández (2012), “Crónica: Jóvenes en marcha. Me alegra que sea por esta causa”, *Reforma*, 19 de mayo, México, p. 5.
- Juárez Uscanga, E. (2012), “#YoSoy132 no resta fuerza a Peña Nieto”, entrevista a Denisse Dresser, *El Mexicano*, 30 de mayo, Tijuana [www.el-mexicano.com.mx], fecha de consulta: 1 de junio de 2012.
- Le Bon, G. (2005), *Psicología de las masas*, Madrid, Morata.
- Lévy, P. (2007), *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*, Barcelona, Anthropos.
- Maffesoli, M. (1997), *Elogio de la razón sensible. Una visión intuitiva del mundo contemporáneo*, Barcelona, Paidós.
- (2009), *El tiempo de las tribus. El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*, México, Siglo XXI Editores.
- Manifiesto #YoSoy132 [www.yosoy132.media.og], fecha de consulta: 29 de junio de 2012.

- Maslow, A. (1982), *La amplitud potencial de la naturaleza humana*, México, Trillas.
- Margalit, A. (2010), *La sociedad decente*, Barcelona, Paidós.
- Marina, J.A. (2006), *El laberinto sentimental*, Barcelona, Anagrama.
- Mauleón, H. de (2012), “De la red a las calles”, *Nexos* [www.nexos.com.mx], fecha de consulta: 1 de septiembre de 2012.
- Mayer, L. (2009), *Hijos de la democracia ¿Cómo piensan y viven los jóvenes?*, Buenos Aires, Paidós.
- Medina, L.F. (2012), “#YoSoy132 representa 3% de votos, Elizondo Mayer-Serra” [http://noticias.terra.com.mx], fecha de consulta: 20 de junio de 2012.
- Melucci, A. (1999), *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, México, El Colegio de México.
- Merino, J. (2012), “Es la conversación, estúpidos”, *Enfoque, Reforma*, 1 de julio, México.
- Moreno, A. (2012), “Favorecen jóvenes a Peña Nieto, pero...”, *Enfoque, Reforma*, 22 de abril, México, pp. 10-11.
- y R. Gutiérrez (2011), “Favorecen al PRI jóvenes y universitarios”, *Enfoque, Reforma*, 3 de abril, México.
- Moore, B. (1985), *La injusticia: bases sociales de la obediencia y la rebelión*, México, UNAM.
- Morin, E. (1989), *El método. El conocimiento del conocimiento*, Madrid, Cátedra.
- Moscovici, S. (2005), *La era de las multitudes. Un tratado histórico de psicología de las masas*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Munné, F. (1987), *Grupos, masas y sociedades*, Barcelona, Promociones y publicaciones de la Universidad.
- Nohlen, D. (2007), “Ampliación de la participación política y reducción del abstencionismo: ejes de una cultura democrática y una nueva ciudadanía para el siglo XXI”, *Conferencia protocolo de Tikal*, 27 de septiembre, Costa Rica.
- Pando, S. (2012), *Poder Ciudadano* [http://www.poderciudadano.mx/index.php/yo-lo-creo-santiago-pand?format=feed&ctype=rss], fecha de consulta: 10 de junio de 2012.
- Porter, L. (2012), “Primavera mexicana”, *U-2000-México*, LAISUM, 28 de mayo [http://laisumedu.org/todos.php], fecha de consulta: 10 de junio de 2012.

- Rea Tizcareño, Ch. (2012), “#YoSoy132 es una bocanada de oxígeno, Sergio Aguayo” [<http://noticias.terra.com.mx>], fecha de consulta: 18 de junio de 2012.
- Reicher, S. (1987), “Crowd behavior as social action”, en A.J. Turner *et al.*, *Rediscovering the social group. A self-categorization theory*, Oxford, Blackwell.
- Rifkin, J. (2010), *La civilización empática*, México, Paidós.
- Romero, T. (2012), “Análisis de sus cuentas de *Twitter* y *Facebook*. Desaprovechan candidatos redes”, *UniversitariosR, Reforma*, mayo.
- Scherer-Warren, I. (2005), “Redes sociales y movimientos sociales en la sociedad de la información”, *Nueva Sociedad*, 196, marzo-abril, Buenos Aires.
- Secretaría de Educación Pública (SEP)/Instituto Mexicano de la Juventud (Imjuve) (2012), “Encuesta Nacional de la Juventud. Resultados generales” [www.sep.gob.mx/work], fecha de consulta: 10 de mayo de 2012.
- Tanguenca Belmonte, J.A. y B. Lugo Neria (2011), “Percepción de la democracia de los jóvenes mexicanos”, *Política y gobierno*, vol. XVIII, núm. 2, II semestre, CIDE.
- Tarde, G. (1986), *La opinión y la multitud*, Madrid, Taurus.
- Touraine, A. (1990), *Movimientos sociales hoy*, Madrid, Hacer.
- Urresti, M. (2000), “Paradigmas de participación juvenil: un balance histórico”, en Balardini, Sergio (comp.), *La participación social de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*, Buenos Aires, Clacso.
- Zermelo, S. (1978), *México una democracia utópica: el movimiento estudiantil del 68*, México, Siglo XXI Editores.
- UIA/UNESCO/GCE (2011), “Encuesta sociedad y jóvenes en México” [http://www.gabinete.mx/drupal/sites/default/files/jovenes_iberico.pdf], fecha de consulta: 10 de abril de 2012.

Páginas electrónicas

- [www.buendialaredo.com].
- [www.consulta.mx].
- [www.demotecnia.com].
- [www.gabinete.mx].
- [www.ife.org.mx].
- [www.isa.org.mx], fecha de consulta: 10 de marzo de 2012.
- [www.parametria.com.mx].
- [www.youtube.com/watch], fecha de consulta: 29 de junio de 2012.